

ECO DE ORIENTE

Trisemanario - Sale los martes, jueves y domingos

Número suelto \$ 0,02
Atrasado 0,03
Serie de 10 Nros. . . . 0,20
Suscripción anual . . . 1,50
id por trimestre . . . 0,50

Director, Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador, Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

« ECORIENTE »

AÑO III]

Villavicencio, Noviembre 26 de 1918—Número 262

[SERIE 27

FE

Por Adolfo León Gómez

Ay! de los que no tienen fe en nada. Ay! de ellos, porque, a su vez, no la merecen ni en su palabra ni en sus obras. El que no cree en la virtud, jamás la tuvo. El que no cree en la Patria, es un mal ciudadano, y el que no cree en el propio esfuerzo es un imbécil.

La fe en Dios es la primera señal de la honradez de un hombre. La fe en los gobernantes legítimos y en la eficacia de las autoridades, es la base esencial del orden público. La fe en sí mismo, en el trabajo, en la constancia, es el distintivo de los luchadores, de los hombres útiles, de las voluntades que desuellan.

Con razón dijo la Escritura santa que la fe traslada los montes. Porque la fe es voluntad, y la voluntad es el carácter, la acción y la vida.

Sin fe en el triunfo, es inútil luchar, porque la derrota es merecida. Sin fe en el fin que una conciencia libre se propone, pierde el tiempo quien empieza a buscarlo, porque en el camino desfallece.

Los ideales de que surgen las grandes causas y los grandes hombres, no son sino fe en lo noble, en lo bello y en lo bueno. El que no tiene ideales es un inepto o un parásito.

El genio no es sino la fe en el esfuerzo personal inteligente, consagrado con tenacidad a un alto fin.

La gloria no es otra cosa que la consecuencia de la fe en el talento propio para la milicia, para la poesía, para la ciencia o para el arte.

El que no cree en nada ni en nadie es un mal nacido o un cretino, y en todo caso un infeliz.

En la fe estriban la felicidad relativa de esta vida y toda la de la otra. La fe en Dios suaviza al hombre sus penas y le engrandece y dignifica sus venturas. La fe en la Patria le obliga a trabajar por ella con desinterés y abnegación. La fe en sí mismo le da fundadas garantías de ser algo.

Los maestros y los padres de familia deben enseñar a los niños, como base de sana educación y de civismo, a tener fe. Si, fe en Dios; fe en el porvenir y la gloria de la Patria por el esfuerzo combinado de todos los buenos ciudadanos; fe en la virtud y en el honor ajenos, garantizados por el propio, y fe en el esfuerzo individual perseverante.

De *Al través de la vida*

Del Despacho de la cartera del Tesoro,

en su carácter de Ministro de Hacienda, encargóse ayer, el Dr. Pomponio Guzmán.

LA COLONIA FRANCESA Y LA EPIDEMIA

De *El Nuevo Tiempo*

Los miembros de la Colonia francesa no se han entregado de tal modo a la alegría que debía procurarles una serie de fulminantes victorias, que no se hayan dado cuenta de las escenas de dolor que desarrollan en torno suyo.

Desde los primeros días de la epidemia de gripe, que ha causado tantos duelos en esta capital, ofrecieron ellos, a instigación de Su Excelencia el Encargado de Negocios de Francia, su generoso óbolo en favor de los menesterosos y encomendaron a dos comunidades la distribución de los auxilios: la Escuela Normal de Institutores y los Reverendos Padres de Belén.

En la primera de dichas casas se hacen tres reparticiones diarias de alimentos: a las 8 a. m. distribución de pan, café, chocotote, habas, maíz, frisoles, etc., a las familias necesitadas que pueden preparar su almuerzo; a las 11 a. m. y a las 5 p. m., reparto de la sopa sustanciosa que se distribuye en la portería. El número de familias socorridas en la Escuela Normal pasa de 180 y como, por término medio, cada una tiene a lo menos cinco miembros, puede afirmarse que 900 personas del Barrio de San Victorino hallan auxilio en la generosidad de la benemérita Colonia.

Los Padres de Belén ejercen su solicitud en el Barrio de La Peña, el cual por ser algo excéntrico no había podido aprovecharse de los socorros que se han repartido en las diversas regiones de la ciudad. Varias damas caritativas toman a su cargo la preparación de las raciones que se distribuyen diariamente entre 10 y 11 a. m., el número de personas aliviadas en esta parte de la ciudad alcanza a 600.